



Tienes una llamada

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones y Jornada de
Vocaciones Nativas 2018

Catequesis para niños, jóvenes y adultos



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Catequesis para niños

“Tienes una llamada”



1. Objetivos

1. Aprender a reconocer las llamadas de Dios en nuestra vida.
2. Descubrir la propia vida como vocación.
3. Encontrar en el Espíritu que habla a través de la Iglesia las llamadas de hoy.
4. Descubrir a María como modelo de escucha y respuesta a la palabra de Dios.

2. Materiales

- Cartulinas y rotuladores
- Folios y bolígrafos
- Música suave para la oración

3. Sesión de catequesis

Dios llama a las personas a colaborar en su Reino, pero, ¿cómo lo hace?, ¿a través del móvil?, ¿a través de una voz misteriosa? Parece poco probable que sea así. La voz de Dios suena detrás de las personas que amamos, de los acontecimientos que vivimos en nuestro día a día y sobre todo a través de su Palabra y de la Iglesia, donde el Espíritu Santo nos habla a todos los creyentes de manera especial.

a. Dios nos llama a través de las personas que nos quieren.

Vamos a hacer grupos de tres o cuatro niños y cada grupo hará en una cartulina uno o varios dibujos que representen a la personas que nos quieren: familia, amigos, profes, catequistas... Luego dialogamos sobre estas personas:

- ¿Cómo expresan su cariño?
- ¿Qué hacen por nosotros?
- ¿Cómo nos ayudan a crecer como personas y como cristianos?

Cada vez que alguien nos manifiesta su amor, Dios está detrás amándonos también y manifestándonos de manera silenciosa su amor. Cuando sentimos que alguien nos quiere podemos dar gracias a Dios que también nos quiere y nos lo muestra a través de esa persona.



b. Dios nos llama por medio de las cosas que vemos y vivimos.

A lo largo del día suceden cosas que nos alegran o nos entristecen y que nos invitan a actuar de alguna manera.

Vamos a hacer una lista con dos columnas, en las que escribiremos acontecimientos de nuestra vida y cómo respondemos ante ellos.

ACONTECIMIENTO	RESPUESTA
Un amigo nos invita a un cumpleaños	Vamos y compartimos con él su alegría participando en la fiesta
Un compañero nos pide perdón por algo que nos ha hecho	Nos alegramos mucho de perdonarle
El profesor de religión nos habla de las personas que pasan hambre	Podemos colaborar con nuestro dinero para ser solidarios con ellos

Comentamos lo que hemos escrito en la lista.

Cada día suceden cosas a través de las cuales Dios nos está llamando a ayudar, a compartir, a perdonar, a celebrar... Nosotros podemos responder a esas llamadas actuando como Dios desea que actuemos. Así vamos respondiendo con un sí a la llamada de Dios.

Además, Dios tiene una misión para cada uno de nosotros, que vamos descubriendo poco a poco, cada vez que le decimos que sí a lo que Él nos va proponiendo.

c. Dios nos llama por su Palabra y a través de la Iglesia.

La Palabra de Dios es muy importante para nosotros los cristianos. En ella están recogidos todos los mensajes que Dios envió a su pueblo a través de los profetas y de los hombres que creían en Él.

En ella están escritas todas las cosas buenas que Dios ha hecho para salvar a su pueblo, manifestándonos el amor que nos tiene a todos los hombres. Y en la Palabra de Dios está todo lo que Jesús hizo desde que se encarnó en el vientre de María hasta que murió y resucitó por nosotros y cómo después, sus amigos, los apóstoles, siguieron escuchando su llamada y transmitiendo su mensaje.



Cuando escuchamos la Palabra de Dios, Él mismo nos está hablando a nosotros. A veces nos cuesta entenderlo y necesitamos que alguien mayor nos lo explique. Otras veces es fácil y lo entendemos enseguida, como por ejemplo cuando Jesús nos cuenta la parábola del padre bueno y nos dice que Dios es un Padre bueno que siempre perdona.



Ahora vamos a escuchar un texto de la Palabra, donde se nos cuenta un acontecimiento muy especial:

Evangelio según san Lucas (Lc 1, 26-38)

El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo: —Alégrate, favorecida, el Señor está contigo. Al oírlo, ella se turbó y discurría qué clase de saludo era aquél. El ángel le dijo: —No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reinado no tenga fin. María respondió al ángel: —¿Cómo sucederá eso si no convivo con un varón? El ángel le respondió: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo

te hará sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios. Respondió María: —Aquí tienes a la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra. El ángel la dejó y se fue.

Entre todos podemos completar ahora este texto.

Dios habla a María de manera muy especial y lo hace a través de un _____. Le anuncia que va a concebir y a dar a luz un _____ y que le llamará _____. El _____ vendrá sobre ella y el niño llevará el título de _____ de _____. Y María respondió que se _____ en mí tu _____.

De la misma manera que nosotros escuchamos la Palabra de Dios cuando se proclama o se lee, o escuchamos la voz de Dios a través de las cosas que nos pasan, o sentimos su amor a través de los que nos quieren, María escucha la Palabra de Dios a través del ángel. Y María responde inmediatamente, diciendo sí a la misión que Dios le confía: ser la Madre de Jesús. De la misma manera tenemos que responder nosotros a lo que Dios nos pide cada día.

Hay muchas personas que han escuchado esta llamada y han respondido diciendo sí a Dios y entregándole sus vidas. Algunos lo hacen formando una familia y siendo buenos cristianos en su trabajo y en su vida. Otros lo hacen consagrando su vida a Dios a través del sacerdocio, para llevar la Palabra y los sacramentos a todos los hombres. Otros, han respondido afirmativamente a la propuesta de Dios para ser misioneros en países lejanos. Y otros se han sentido llamados a vivir en comunidad siendo religiosos y tratando de imitar a Jesús que vivió pobremente, amó a todos los hombres y fue obediente a su Padre hasta el final.



Podemos intentar hacer un ejercicio de investigación periodística. En parejas o tríos buscaremos personas que han dicho sí al Señor: sacerdotes, religiosos, laicos... y les haremos una foto y una entrevista preguntándoles:

¿Cómo escuchaste la llamada del Señor?

¿Cuándo decidiste seguir a Jesús en tu vida?

¿Qué ha supuesto para ti decir que sí a Dios?

En la siguiente reunión podemos compartir con los demás nuestras entrevistas.

4. Oración

Encendemos una vela que simboliza la presencia de Jesús entre nosotros: «donde dos o más se reúnen en mi nombre, Yo estoy en medio de ellos». Ponemos música suave que nos ayude a entrar en nuestro interior. Comenzamos con la señal de la cruz.

Cerramos un momento los ojos para disponernos a escuchar con el corazón.

El catequista lee de nuevo el texto de la Anunciación, del evangelio de san Lucas:

El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo: —Alégrate, favorecida, el Señor está contigo. Al oírlo, ella se turbó y discurría qué clase de saludo era aquél. El ángel le dijo: —No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás

y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reinado no tenga fin. María respondió al ángel: —¿Cómo sucederá eso si no convivo con un varón? El ángel le respondió: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te hará sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios. Respondió María: —Aquí tienes a la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra. El ángel la dejó y se fue.



El ángel del Señor está hoy hablando a nuestro corazón. Nos dice a cada uno que no temamos, que nos alegramos porque el Señor está siempre con nosotros, cuidándonos y queriéndonos mucho.

Le decimos que queremos escuchar cada día la llamada del Señor y queremos responderle siempre como María, estando disponibles para hacer lo que nos pida.

Le pedimos a Dios que cuide y proteja a todas las personas a las que queremos y a las que nos quieren para que sigan siendo mensajeros de su palabra y de su amor.

Le pedimos que nos conceda un corazón generoso para que estemos siempre al servicio de los demás, especialmente de los más necesitados.

Por último le damos gracias por su Palabra, por Jesús, que se hizo hombre, naciendo de María y que dio su vida por nosotros.

Padre nuestro...

Catequesis para jóvenes

“Tienes una llamada”

Objetivos

- Ayudar a los jóvenes a discernir, dentro de las muchas “llamadas” que reciben, las que pueden venir de Dios.
- Reflexionar juntos sobre los miedos, inquietudes y problemas que conllevan seguir una llamada en clave vocacional.

Material

- Canción “Si esto es fe”, del musical “La Llamada”:
 - Vídeo con la letra: https://www.youtube.com/watch?v=Olwf_J8m4y4
 - Vídeo sin letra: <https://www.youtube.com/watch?v=I-DBdHM03RRo>
- Biblia: 1 Sam 3, 1-10.
- Papel y bolígrafos.

Desarrollo

Primera parte: «Si esto es fe»

Seguro que alguno/a habéis oído hablar del musical «La Llamada», de Javier Ambrossi y Javier Calvo, que lleva representándose con gran éxito desde el año 2013 y que en 2016 se convirtió en una película.

El argumento es, como poco, original: en un campamento de verano, una de las chicas de 17 años, María, recibe una llamada «muy especial», pues parece que Dios se le presenta cuando está sola, cantando temas de Whitney Houston. Después, surgen los líos, las anécdotas y los diálogos con su mejor amiga, Susana, con las monjas Milagros y Bernarda, con el mismo Dios...

Pero nosotros nos vamos a ayudar de una de las canciones originales del musical, en la versión de Macarena García, la actriz que interpretó a María al comienzo y en la película. Es un “monólogo” o, en realidad, una petición a Dios que realiza hecha un mar de dudas tras la primera “llamada”. Dice así¹:

No, no me he parado a pensar
que tal vez esto es solo la llamada.
Estoy tan intrigada y sola.
Yo que he sido la mejor bailando reggaeton a todas horas...
ay, qué demonios hago ahora.
Si esto es fe tómame, tómame o sal corriendo.
Que me da mucho miedo y no sé cómo hacer.
Si me has venido a buscar haz solo una
señal o por lo menos espera que me ponga mona.

¹ Interpretado por Macarena García. Tema original del musical “La llamada”, de Javier Ambrossi y Javier Calvo. © 2018 El Volcán Música.

Sé que hay algo en mi interior que me da
subidón y esta locura me hace querer ser solo tuya.
Sé, sé bien que estoy cambiando, algo está
pasando y no me atrevo, pero no quiero verte lejos.
Si esto es fe tómame, tómame o sal corriendo.
Estás perdiendo el tiempo si te crees que sé lo que hay que
hacer. ¿Pero qué estoy diciendo? ¿Con quién estoy hablando?
No quiero nada de esto,
estoy alucinando sola y lo siento tan
adentro. ¿Qué diablos voy a hacer ahora?
Sal de aquí, no quiero seguir, voy a despertar y te vas a ir.

Escuchad la canción e intentad comprender la letra: ¿qué sentimientos transmite? ¿Qué es lo que más os llama la atención de lo que canta María?



Segunda parte: las dudas, los temores... y las certezas

La verdad es que aunque el musical pretende entretener y no es una clase de religión, tiene detalles que aciertan de pleno en describir los primeros pasos de una llamada a la vocación en clave cristiana.

Nos vamos a dividir en cinco grupos y vamos a intentar profundizar en algunas de estas preguntas. Las podemos escribir en un pequeño papel para después compartirlo:

1. *«Estoy tan intrigada y sola»*. María vive a tope todas las horas del día y de la noche, pero en cuanto se encuentra sola le asaltan las dudas y los temores. ¿Qué hacéis vosotros cuando estáis solos/as? ¿Buscáis cualquier excusa para que el ruido os “anestesia” (móvil, tele, aunque solo sea para tener de fondo) y que así no os empiece a dar vueltas la cabeza?
2. *«Yo que he sido la mejor bailando reggaeton a todas horas»*. Dicen que el filósofo Aristóteles dijo que «la vocación está allí donde se cruzan tus talentos y las necesidades del mundo». María dice no tener más talento que bailar, pero siempre con otros, transmitiendo alegría, algo que sin duda necesita el mundo actual. ¿Cuáles son vuestros principales talentos? Si se cruzan con las necesidades del mundo más cercano, ¿qué dice de vuestra vocación?
3. *«Sé bien que estoy cambiando algo está pasando y no me atrevo, pero no quiero verte lejos»*. A María le pasa como a muchos de nosotros: está sometida a un montón de cambios en la familia, en los estudios, en su propia personalidad... Tiene miedo y no se atreve a dar un paso, como es el de la vocación, que tiene mucho de «salto al vacío sin red»; pero a la vez no quiere alejarse de una llamada que, en el fondo, le hace muy feliz. Pensando en vosotros en este momento, ¿cuáles son los principales cambios que notáis en vues-

tras vidas? ¿Habéis sentido alguna vez esa misma sensación, la de sentir que se debe hacer algo... pero tener mucho miedo?

4. «*Estás perdiendo el tiempo si te crees que sé lo que hay que hacer*». No hace falta que alguien cante una canción de Whitney Houston para saber que, cuando estamos en medio de un montón de líos, no sabemos qué hacer. María encuentra una gran ayuda en sus amigas, en las monjas del campamento y en su propio interior, pero para ello tiene que dejarse ayudar. Cuando os encontráis en un mar de dudas, ¿qué hacéis?, ¿a quién acudís?
5. «*Si esto es fe tómame, tómame o sal corriendo*». María, sin darse cuenta, pide a Dios algo que le han pedido muchos creyentes a lo largo de la historia: que les muestre el camino con claridad. Su gran intuición es que, animada por la felicidad que le produce la “llamada”, está dispuesta a arriesgarlo todo: es realmente fe, aunque no lo sepa. Vosotros/as, ¿pensáis que hay algo por lo que merezca realmente dejarlo todo? ¿Por qué causa, persona, mensaje, seríais capaces de dejarlo todo?

Tercera parte: “Tienes una llamada”

Una de las mejores ayudas que tenemos los cristianos es poder acudir a la Palabra de Dios para encontrar respuesta a muchas de nuestras preguntas. Hay muchos relatos en el Nuevo y en el Antiguo Testamento que hablan de la llamada de Dios, pero hoy nos vamos a centrar en uno en concreto: la llamada de Dios a Samuel, apenas un niño:

El niño Samuel oficiaba ante el Señor con Elí. La palabra del Señor era rara en aquel tiempo, y no abundaban las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse, y no podía ver. Aún ardía la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó Samuel, y él respondió: «Aquí estoy». Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.» Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte.» Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel. Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado». Respondió Elí: «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte». Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado». Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel: «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!». Él respondió: «Habla, que tu siervo escucha».

1 Samuel 3, 1-10

¿Os habéis fijado en los detalles?

- Se dice que en aquel tiempo «la palabra del Señor era rara»; lo mismo podríamos decir de ahora, ¿verdad?
- Samuel tiene muy buena disposición, pero no entiende nada; como muchas veces nos pasa a nosotros.
- Necesita la ayuda de alguien con más experiencia, como Elí, en quien confía y que le ayuda sin decirle más que tiene que ponerse a disposición del Señor que llama; nosotros también necesitamos la ayuda de alguien con más recorrido en el camino para reconocer la “llamada”.

¿Creéis que tiene algo que ver la canción “Si esto es fe” con el relato de Samuel? ¿En qué se parecen y en qué no tienen nada que ver?

Cuarta parte: es Dios quien llama

En esta jornada rezamos junto a toda la Iglesia por las personas que reciben la llamada a consagrar toda su vida al servicio del mensaje de Jesús, tanto aquí como en los países más empobrecidos. También nosotros somos llamados a responder a Dios Padre, que nos llama, y a dejarnos guiar por el Espíritu Santo para dar lo mejor de nosotros mismos.

¿Y si nos pasa como a María en el musical y tenemos dudas de quién nos llama o de qué debemos hacer? La siguiente lista puede ayudaros. Os proponemos que la leáis en grupo, en clima de oración²:

- Si te despierta y saca de la mediocridad, si compromete y complicar tu vida, pero la llena y da sentido... *es Dios quien llama.*
- Si te hace salir de tu tierra, de tu pequeña isla o mar y te lanza el mundo entero... *es Dios quien llama.*
- Se llama a de corazón, al amor, a la generosidad, a la ilusión, no al miedo ni al temor... *es Dios quien llama.*
- Si te invita ser profundamente feliz y hacer felices a los demás, si habla el lenguaje de la confianza, el del Padre a su hijo... *es Dios quien llama.*



² Tomado de SORANDO, J. *La orientación vocacional. Materiales de trabajo*. Editorial CCS, 2011, pág. 155.

- Si te hace descubrir la propia realidad de fragilidad, pero también lo que puedes hacer con su ayuda... Si te va liberando de cosas, de tu egoísmo, de ti mismo; si rompe tus planes, como se los cambió a María de Nazaret... *es Dios quien llama.*
- Si no te saca de este mundo, pero te hace estar en él como levadura, sal, luz... *es Dios quien llama.*
- Si te invita a acercarte, a estar y sentir a los más pobres, a dar vida, alegría, esperanza, plenitud, sentido... *es Dios quien llama.*
- Si no tiene nada que ver con los anuncios de la televisión, si no es para hacerte más famoso, ni te va a dar más dinero y poder, y lo que te ofrece lo pueden robar los ladrones, ni carcomer la polilla, ni devaluar las caídas de la bolsa... *es Dios quien llama.*
- Si no te llena de palabras para avasallarte, sino que no ocasiones calla y hace silencio invitándote a la reflexión, a la búsqueda humilde y a la oración paciente... *es Dios quien llama.*
- Si esa voz va a germinando en ti lentamente, como la semilla en el surco, si te invita a centrarte en Cristo, a seguirle, a convivir con él, hacer su amigo... *es Dios quien llama.*
- Si es como un “eco” evangélico, si en la oración no puedes borrarla del pensamiento... *es Dios quien llama.*
- Si es para extender su Reino, mejorar el mundo, hacer lo más humano, anunciar a Cristo es buena nueva, y no para lucirte a ti mismo... *es Dios quien llama.*
- Si así también lo siente y lo ve tu comunidad de tu grupo; si cada vez eres más feliz siguiendo la llamada... *es Dios quien llama.*

Dios cuenta con vosotros para su proyecto de paz, justicia y solidaridad: el Reino de Dios. Toda la Iglesia nos sentimos dispuestos a ayudar a estas vocaciones, con nuestra oración y con nuestro compromiso.

Y como no hay mejor forma de responder a Dios que haciendo lo mismo que hizo Jesús, terminamos nuestra sesión de hoy rezando juntos el padrenuestro.

Catequesis para adultos

“Tienes una llamada”

La catequesis estará centrada en torno al texto de la mujer pecadora y el icono de Rupnik. De este texto extraeremos tres verbos, tres acciones que la mujer realiza entorno a los pies de Jesús. Cada verbo simboliza una parte de nuestra historia de relación con el Señor: lágrimas y pecado-fragilidad, besos y amor-llamada de Dios y perfume y entrega de la propia vida. Seguimos el esquema de Dios llama y el hombre responde.



La sesión se dividirá en dos partes. La primera será en clave de oración-meditación y la segunda parte será para compartir en grupo.

En la primera parte el animador guiará la dinámica. En el centro de la sala o la mesa pondrá una vela encendida que representa la luz del Señor que nos llama a estar con Él. En la mesa habrá cartulinas, rotuladores, celo, pegamento, pues cada persona tendrá que ir construyendo su corazón en la medida que vaya avanzando la dinámica. Esta primera parte tiene los siguientes pasos:

1. *Escuchemos la Palabra de Dios:* en aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pe-

cadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora (...). Y a ella le dijo: Tus pecados están perdonados, vete en paz.

1. Nuestra vocación a través de los tres gestos de la mujer pecadora:
 - Nos fijamos en las lágrimas: el dolor de nuestro pecado que conlleva a nuestra conversión.
 - a. Escuchamos la canción “Me fui” (Ixcis):
 - b. <https://www.youtube.com/watch?v=hyZPwud7oA8>
 - c. Nos preguntamos: ¿cuáles son las lágrimas que derramas a causa de tus pecados? ¿Qué te impide abrirte a la voluntad del Señor con radicalidad? ¿Qué te obstaculiza escuchar la voz del Señor que te llama?
 - d. Comienza a crear tu corazón (mientras construyen el corazón se puede poner alguna música tranquila: <https://www.youtube.com/watch?v=K01lhG3Drq8>).
 - Nos fijamos en los besos: la experiencia del amor excesivo de Dios que nos llama continuamente a estar con Él.
 - a. Escuchamos la canción “Más que el oro” (Ixcis) <https://www.youtube.com/watch?v=fcepLUTOA80>
 - b. Nos preguntamos: ¿cómo experimentas el Amor del Señor en tu vida? ¿Qué conversión necesita tu vida y tu respuesta a la luz del amor del Señor?

- c. Sigue creando tu corazón (mientras construyen el corazón se puede poner alguna música tranquila).
<https://www.youtube.com/watch?v=K01lhG3Drq8>
- Nos fijamos en el perfume: la entrega de lo más valioso, la entrega de la vida.
 - a. Escuchamos la canción “Dejarme hacer” (Ixcis)
https://www.youtube.com/watch?v=4_rKpIGOGU
 - b. ¿Qué estás dispuesta a dar por el Señor? ¿Cómo respondes a la llamada radical de dejarlo todo y seguir al Señor?
 - c. Termina de crear tu corazón (mientras construyen el corazón se puede poner alguna música tranquila: <https://www.youtube.com/watch?v=K01lhG3Drq8>).
- Oración final

Señor, dame valentía para nombrar mis fallos,
Señor, dame humildad para derramar lágrimas por ti,
Señor, dame luz para reconocer tu amor en la brisa de mi vida,
Señor, dame capacidad para acoger tanto amor como me das,
Señor, dame generosidad para entregar mi vida por Ti,
Señor, dame un corazón agradecido para que nunca te sepa decir que no.

Una vez acabada esta primera parte meditativa comienza la segunda parte de la catequesis. En esta segunda parte se trata de que cada uno comparta el corazón que ha creado haciendo hincapié en cómo el Señor le llama y cómo el responde.

